

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

### El Instituto de Salud Carlos III en el marco de la evolución de la Salud Pública Rafael Nájera Morrondo

Editorial: Instituto de Salud Carlos III  
Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades

Año de publicación: 2020

NIPO (versión impresa): 695190038

NIPO (versión en PDF): 695190043

Número de páginas: 443

Autor de la reseña:

Raquel Yotti Álvarez

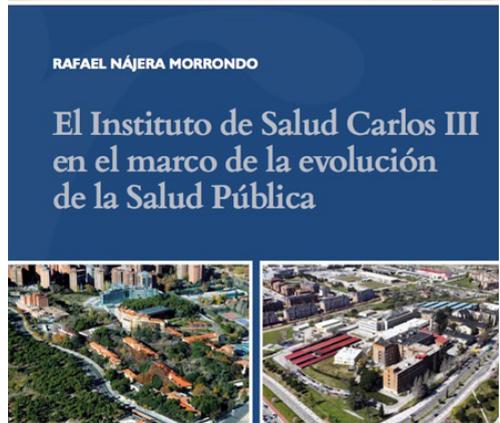
Directora del Instituto de Salud Carlos III



Como investigadora y actual Directora del Instituto de Salud Carlos III es un placer para mí hacer esta reseña al reciente libro del Profesor Nájera, que diseñó y fue el primer Director del Instituto, logrando aunar Ciencia y Sanidad, meta perseguida y no alcanzada desde hacía muchos años. Su personalidad ha quedado resaltada en el homenaje que le dedicamos con ocasión de la reciente presentación de su libro, que organizamos en el Carlos III, acto al cual se sumaron diversas personalidades como el Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Duque, el ex Ministro de Sanidad y de Defensa, D. Julián García Vargas, y el Ministro de Sanidad, D. Salvador Illa.

El libro analiza los motivos que hicieron necesaria la creación de Institutos de Salud en el mundo a partir de mediados del siglo XIX, tras la aparición de la primera institución sanitaria a nivel estatal, la *Société Royale de Médecine*, en París a mediados del siglo XVIII.

Para ello se remonta a las grandes preocupaciones sanitarias de la humanidad, desde el abastecimiento de agua (Mohenjo Daro y Harapa, 5.000 años a.C.) y alimentos al entendimiento de las causas de alteración de la salud, primero la “medicina externa”, la cirugía y luego la medicina interna, que hoy designa a la medicina en general.



El análisis de las grandes epidemias y el nacimiento de la epidemiología son aspectos a los que se refiere Nájera, entrelazándolos con la afectación del comercio mundial y el consiguiente nacimiento de las Conferencias Sanitarias Internacionales, que se desarrollaron a lo largo de 87 años, de 1851 a 1938 y de las que, por cierto, el Instituto posee una colección completa de sus Actas, recogidas por el que fue Subdirector General del mismo, el Dr. Juan Mateos.

Para realizar el recorrido sanitario que va a desembocar en la creación de los Institutos se apoya en dos grandes epidemias, una antigua,

la viruela, y otra moderna, la poliomielitis, donde su experiencia directa aporta al relato una viveza que lo hace ágil y ameno, característica que hace su lectura de interés general y apropiada para el lector no especializado, teniendo en cuenta, además, que recoge una serie de anécdotas e ilustraciones poco conocidas, entre ellas varias caricaturas de la época victoriana.

No escapan a su descripción los problemas que la revolución industrial y el desarrollo de las ciudades van a incidir sobre la Salud Pública, recogiendo numerosas descripciones, poco conocidas, sobre los problemas de la contaminación del agua y la difusión del cólera con el nacimiento de la ingeniería sanitaria. Todo ello le lleva al análisis de la Salud Pública cercana al ciudadano, con el nacimiento de la Sanidad Municipal y los necesarios laboratorios para el abastecimiento de agua y alimentos sanitariamente adecuados.

Para entender el origen de las Escuelas de Salud Pública, se remonta al nacimiento de la Medicina Tropical y su influencia sobre el colonialismo como aporte al conocimiento de una nueva patología así como al sufrimiento de grandes poblaciones.

Finalmente, la obra se adentra en el nacimiento concreto de los distintos grandes Institutos de Salud en el mundo, entre ellos los iniciales en España, desde el Instituto Nacional de Vacuna de 1871 (Ruiz Zorrilla, Amadeo de Saboya) con todas las escaramuzas a que dio lugar, desde la política a los intereses profesionales. Luego, el Instituto de Bacteriología e Higiene de 1884, diseño puramente político y, finalmente, el Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología, el Alfonso XIII (1899), que si vió la luz y se consolidó fue, en gran parte, por la figura de Santiago Ramón y Cajal.

Con ello, llegamos al Instituto Nacional de Sanidad en 1934 con la figura de Pittaluga. Posteriormente, con los avatares de la sublevación militar, la guerra, la postguerra y el franquismo, Pérez Gallardo funda el primitivo Centro de Virus, que al desarrollarse va a recuperar un remedo de Instituto Nacional de Sanidad, que se afianza y expande con la creación del Instituto de Salud Carlos III.

**Raquel Yotti Álvarez**  
Directora del Instituto de Salud Carlos III